

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA — AVISOS Y NOTICIAS

Pesetas	
Un mes.	2
Extrañero (trimestre)	10
Número suelto	0'10
id. atrasado	0'15

La serieicultura en las Escuelas



Fot. Romeu

En la Escuela Nacional de niñas de Lloseta.—Desembojando y seleccionando capullos

COLABORACION

Noche estrellada

Es costumbre añeja y acreditada para todo articulista que se precie en algo, escribir a mediados de julio o principios de agosto, un artículo acerca del Estío.

Lo natural y más sencillo sería, sin duda, para tan plausible fin, tomar una cartilla y escribir sobre ella las siguientes inspiradas palabras: «Ya estamos en Verano», firmar tan sobrio y elegante trabajo, y entregarlo a imprenta. Los lectores pasarían su vista sobre tan sintético artículo; harían un gesto de vivo agradecimiento al tiempo de leer la firma y pasarían la sección de telegramas.

Pero la literatura tiene alguna analogía con los misterios de las rebotijas: Un poco de este frasco, una porción de aquel otro, un chorrito de aquel líquido; vamos, un litro de agua; ya está; deje que lo agite un momento; ahí tiene Vd. un litro de medicina.

El articulista lo mismo: Toma la idea de que ya estamos en verano, lo cha en un litro de palabras; unas cápsulas de aquel frasquito, dos gotas de entusiasmo, un gramo de ironía; ya está; ahí tiene Vd. un artículo. Pero no le demos vueltas; acerca del verano no es posible escribir más que los clásicos artículos: artículos amarillos y artículos negros.

Los artículos amarillos se escriben naturalmente a las horas de sol. Uno pone en cuerpo de camisa, se beba un medio botijo de agua y se dice a sí mismo: Vamos allá.

Estos trabajos quedan muy bien gracias a Febo, al manto de fuego, al oro líquido y a los besos que el sol da a la tierra todo ello adornado con mieses doradas y verdes pámpanos; ya solo falta el coro, es decir, las cigarras con su canto entre metal «madera» (esto está tomado de un delicioso frasquito).

Los artículos negros convienen más a los escritores pálidos y algo anémicos. Se elaboran a base del negro tanto de la noche y de millones de estrellitas; unos grillos aquí y unas esquilas lejanas (próximas no surten ningún efecto). Claro que ni una palabra de los mosquitos, ni menos aun del gramófono del vecino.

Yo, consciente de mis deberes, había querido preparar hoy mi artículo veraniego; me apresuro, para no alarmar inútilmente al lector, a manifestarle que no me ha sido posible; no he encontrado el apoyo que esperaba.

Como se trataba de un artículo negro, salí anoche en busca de material; llegué al solitario campo; todo estaba corriente: las esquilas lejanas,

los grillos cercanos, las sombras en su sitio y las estrellas también. Me eché de espaldas sobre los rastrojos;

dos profundos suspiros, perdonables para todo espíritu delicado si se tiene en cuenta además que me había colocado sobre una piedra. Allá arriba el firmamento como un gran paraguas negro abierto sobre mi cabeza, un paraguas con miles de agujerillos de polilla.

Voy a recoger—pensé—una docena de imágenes literarias; las disolveré convenientemente y elaboraré un artículo refrescante aromatizado con tomillo y espliego.

Ha sido imposible; las estrellas se portaron de un modo muy descortés conmigo. Yo esperaba que me dictarían cosas bellas, pero ellas se limitaron a poner en triste evidencia mi profunda ignorancia. ¿Qué es todo esto? me preguntaron burlonas. ¿Para qué están las estrellas? ¿Para qué giran? ¿Qué eres tú?, preguntó una más atrevida.

Recordé mis tiempos de estudiante cuando hube de pasar apuros ante un tribunal. Comprendí que esta vez no sabía el cuestionario.

Huí a grandes zancadas mientras seguía la lluvia de preguntas. Me metí en la cama.

He aquí por qué hoy no puedo presentar al lector mi artículo veraniego. Ahí tienen los lectores unas esquilas, unos grillos, sombras alargadas y millones de estrellas; no tienen más que disolverlo, agitarlo y si lo desean tienen ya hecho el artículo; es tan sencillo como prepararse con una pastilla un litro de agua mineral.

Joaquín VERDAGUER

COLABORACION

La labor cultural del Museo Pedagógico

El cinematógrafo escolar

Asistiendo a las sesiones escolares de cine que se han venido dando en el «Museo Pedagógico Provincial» ante la mayoría de alumnos de nuestras Escuelas nacionales de la Isla, en número que llena el deseo más exigente, se comprende la utilidad y eficacia de este medio gráfico educativo. Los Maestros que sabemos algo de dibujo, realizamos como se merece la ayuda poderosísima que nos es, en una explicación que «vemos» no entienden nuestros discípulos, el poder trazar unas líneas aclaración, en la pizarra, que representen, siquiera primitivamente, esquemáticamente, la base, fundamento o «el alma» de la idea que pretendemos exponer. Y se trata tan sólo de unas líneas, figuras trazadas de prisa, sin estudiarlas en su detalle, como hijas de la ocasión...! Luego, sin ningún género de duda, la representación viva, animada, clara y detallada, de tantos y tantos asuntos variados como puede aprisionar el objetivo cinematográfico, ha de servir de auxiliar de la enseñanza en ventajosas condiciones de inapreciable valor.

(Hemos dicho sesiones escolares de cine adrede. Claro está que las celebradas en el «Museo Pedagógico Provincial» son verdaderas sesiones de cine escolar, pero téngase en cuenta que son sesiones en honor de los alumnos de nuestras Escuelas, sesiones de ensayo de proyecciones cinematográficas, pues ya dijimos en un artículo anterior que se tiende a algo más que a la mecánica servidumbre de un aparato proyector).

No decimos nada nuevo con nuestras palabras. No es este nuestro intento, ni sabríamos decirlos. Únicamente deseamos hacer resaltar y que destaque a ojos vistas la labor cultural emprendida años ha por la Inspección provincial de Primera enseñanza al dar vida y bríos continuados al «Museo Pedagógico», que con tanto aplauso actúa en nuestra provincia. Ferrari Billoch, en LA ALMUDAINA, re-

cientemente, detalló y ponderó el «Museo» y sus secciones culturales. Por esto nosotros solamente queremos hablar de la nueva modalidad hijuela de aquél: el cinematógrafo escolar.

Adoptando los aparatos descritos en nuestro anterior artículo, se ha conseguido menor gasto inicial y en los dispendios siguientes (mediante un hábil procedimiento especial, se convierte la misma negativa impresionada en positiva proyectable); hacer más factible la obtención (impresión) de las películas instructivas que se desee o se necesiten, para no tener que valerse únicamente de la biblioteca circulante «Kodascope»; que los mismos Maestros puedan encargarse de la labor, o «filmación», y, más que nada, la facilidad de transportarlos, por su poco peso y volumen (extremo de im-

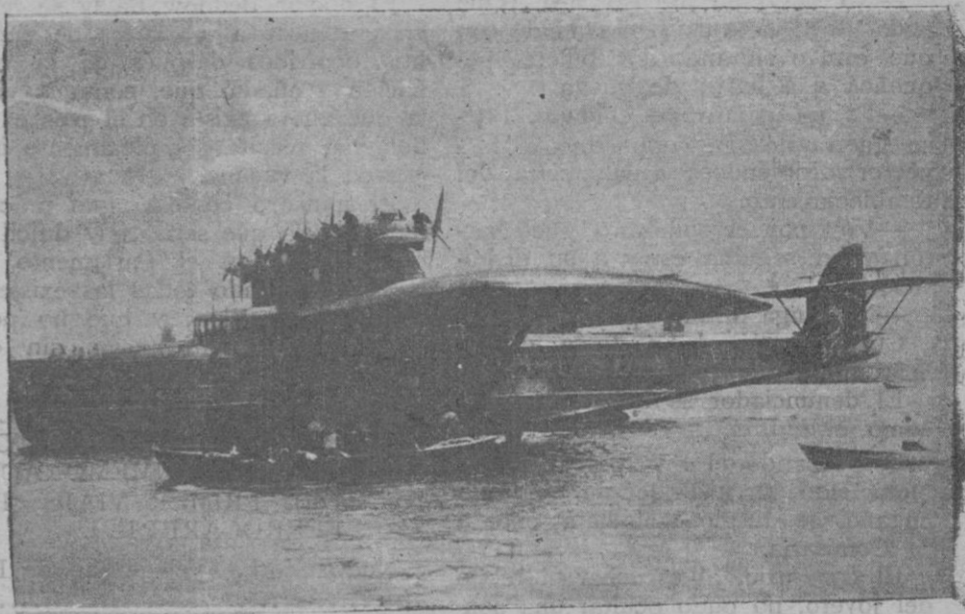
portancia, puesto que estos aparatos han de recorrer las Escuelas de la provincia).

La cinematografía privada, familiar, ha llegado a un alto grado de perfeccionamiento, como ya digimos y venimos repitiendo. Es maravillosamente hermoso podemos valer de un aparato toma-vistas como si se tratara de un aparato fotográfico corriente y poder formar el complemento gráfico de las enseñanzas (lecciones) que nos convenga y pueda sernos necesario en un momento dado (en el futuro en el aspecto familiar, ¡cuán agradable no ha de ser poseer un «árbol genealógico» vivo que diga a los descendientes cómo eran y qué hacían sus antepasados!).

ininflamables y reversibles, consiguiéndose con ello alejar peligrosas contingencias, y el convertir la negativa en positiva proyectable. Estas películas se venden, para la impresión, en rollos de 15 y 30 metros. Como su anchura es de 16 milímetros en lugar de 35 que tienen las de paso universal, resultan más baratas y manejables, obteniéndose mayor número de vistas dentro de una misma longitud: 30 metros de película Kodak equivalen a 90 de paso universal.

El proyector empleado, que puede alimentarse en corriente alterna o continua, de 105 a 125 voltios, puede formar un cuadro de 1'86 x 2'45 metros, estando a una distancia de trece metros de la pantalla.

Avión gigante



El hidroplano gigante de 12 motores y con capacidad para un centenar de pasajeros, que ha sido botado al agua en el lago Constanta y está realizando pruebas con excelente éxito

En suma, ventajas todo que abonan un próximo triunfo cultural.

ROSSELLO GIL

Julio del 29.

«O»

El billete (CUENTO)

El Sr. Josse estaba en su joyería examinando con una lupa la maquinaria de un reloj cuando se presentó un caballero elegantemente vestido que quería comprar una sortija. Minuciosamente, el cliente vio varias, y al fin eligió una de ellas.

—¿Cuánto vale? —Quinientos diez francos. El comprador dió un billete de mil francos, guardó la vuelta y salió. El Sr. Josse reanudó el examen de su reloj.

A los pocos minutos entró otra caballero.

—Soy inspector de policía. Acaba de salir de aquí un conocido ladrón que ha debido de pagarle a usted con un billete falso de mil francos. Debe de ser el número 27.324.

Sorprendido el joyero, abrió la caja de caudales. Allí estaba, entre otros más pequeños, el billete de mil francos. El Sr. Josse lo miró y comprobó que, en efecto, era el número 27.324.

Y después de examinarlo muy detenidamente exclamó:

—¡Es verdad! ¡Es falso!

—Me lo figuraba; pero no se preocupe usted, que ya hemos cogido al granuja. Se creía que también se iba a escapar esta vez. Desde esta mañana lo estábamos vigilando. Tenga usted la bondad de acompañarme

El humor ajeno



—Señorita, va usted a sesenta millas por hora!
—Gracias, guardia. ¡Y pensar que es la segunda vez que confundí!

(De «Everybody's Weekly», Londres)

JABON ZOTAL

Espuma abundante y deliciosa
Depositorio Mateo Colom, Olmos, 50

Banco Vitalicio de España

Compañía anónima de Seguros

Sus operaciones en 1928 constituyen una prueba evidente de la marcha progresiva de esta Compañía

Resumimos a continuación las cifras más importantes de la Memoria balance que la Junta de Gobierno sometió a la aprobación de la Junta General de Accionistas celebrada el día 23 de mayo último. Estas cifras son una manifestación palmaria del incremento experimentado por los negocios de la Compañía.

En el ramo de vida se han emitido durante el ejercicio 1928: 3,433 pólizas que aseguran capitales por valor de 64.734,205'38 ptas. contra 55.770,186'40 ptas. a que ascendió la producción del año anterior. En fin de 1928, la cartera de capitales asegurados de esta Compañía se eleva a 329.063,575'88 ptas.; las rentas vitalicias, a 471,876'04 ptas., y las primas correspondientes, a 15.938.790'09

En el ramo de transportes, por efectos de las condiciones generales del mercado se ha restringido especialmente la aceptación de riesgos, habiéndose devengado primas por valor de 2.324,224'77 ptas. contra 2.490,428'69 del año anterior.

Las sumas satisfechas por siniestros y vencimientos en uno y otro ramo importan 8.197,578'98 p'as.

Los beneficios obtenidos ascienden a 1.276,873'59 ptas., de los que la Compañía, siguiendo su tradicional costumbre, ha destinado el 67 % (863.843'67 ptas.) a mayor afianzamiento de su haber social.

Los fondos de garantía, después de efectuadas las asignaciones sobredichas, se elevan a 110.152,737'03 ptas. según es de ver del siguiente estado de situación de la Compañía en 31 de diciembre de 1928.

DETALLE DE LOS FONDOS DE GARANTIA

Capital social suscrito	Ptas.	15.000,000'00
Reserva estatutaria	>	252,594'07
Reserva para eventualidades	>	1.700,000'00
Reserva para fluctuaciones de valores	>	1.385,503'93
Reserva complementaria para fluctuaciones de valores	>	900,000'00
Reserva matemática (ramo de vida)	>	87.295,598'00
Reserva de beneficios para los asegurados de vida	>	703,606'00
Reserva para riesgos en curso (otros ramos)	>	607,962'04
Reserva para siniestros y seguros vencidos	>	2.774,821'81
Fondo de beneficio	>	452,953'18
	Ptas.	110.152,737'03

REPRESENTADOS COMO SIGUE

Obligaciones de los accionistas	Ptas.	9.000,000'00
Propiedad inmueble, préstamos hipotecarios, nudas propiedades, etc.	>	15.820,981'87
Valores mobiliarios	>	67.810,956'83
Anticipos sobre pólizas de seguros vida de la Compañía	>	8.138,021'03
Préstamos sobre valores	>	264,541'44
Rentas, efectos y primas vencidas pendientes de cobro	>	1.760,795'75
Depósitos en Bancos. Caja y deudores diversos menos acreedores	>	7.357,538'31
	Ptas.	110.152,737'03

constituyendo un aumento de **8.736,135'67** ptas sobre los existentes en fin del año anterior.

Los resultados del Balance que comentamos, comparados con los cuatro años precedentes, acusan los siguientes aumentos:

	1924	1925	1926	1927	1928
Pólizas emitidas (vida)	9,716'—	2,903'—	2,987'00	3,307'—	3,433'—
Representadas por un capital de	43.627,267'48	45.153,975'39	49.338,380'18	55.770,186'40	64.734,205'38
Capitales de seguros de vida en vigor	249.748,518'30	284.241,413'87	282.715,428'61	298.799,943'20	329.063,575'88
Rentas vitalicias en curso	408,488'49	401,074'92	398,175'73	423,074'70	471,876'04
Primas del ejercicio:					
Ramo de vida	12.254,177'57	12.695,933'83	13.523,324'75	14.505,980'00	15.938,790'09
Ramo de transportes	2.801,258'33	2.749,467'62	3.240,037'99	2.490,428'69	2.324,224'77
Sumas pagadas a los asegurados durante el ejercicio	7.992,308'19	8.739,557'31	10.043,273'69	10.182,338'68	8.197,578'98
Sumas pagadas a los asegurados desde la fundación de la Compañía	124.403,394'40	133.143,051'71	143.188,325'40	153.368,984'08	161.566,543'06
Fondos de garantía en fin del ejercicio	86.950,978'56	91,339,884'88	97.024,980'13	101.416,501'36	110.152,737'03

Las cifras que anteceden hacen inútil todo comentario sobre el progreso no interrumpido del **Banco Vitalicio de España** y la merecida confianza que el público le otorga.

Domicilio social: Rambla de Cataluña, 18 Barcelona.

Sucursal en Madrid: Alcalá, n.º 25.

(Edificios de su propiedad.)

Delegaciones en todas las capitales de España.

Agencias en todas las poblaciones de importancia